

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVII NUM. 771
Palma de Mallorca 11 de Noviembre de 1916

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Jaime Riera Alerit y la de Administración a Francisco Roca.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

La Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo

A los obreros de España y al pueblo en general

Compañeros: Cumpliendo las resoluciones de la organización obrera representada por nosotros, acordamos que el pasado domingo, día 15 del mes actual, celebrase el proletariado manifestaciones y reuniones para reclamar de los Poderes públicos lo que a ellos corresponde conceder.

Lo que se reclamó, atendiendo el mandato que recibimos del proletariado, fué esto, que consignamos nuevamente:

Primero. Rápido abaratamiento de las subsistencias.

Segundo. Solución de la crisis de trabajo.

Tercero. Amplia amnistía para los condenados y procesados por delitos políticos y sociales.

Toda la organización obrera, atenta a nuestro requerimiento, celebró los actos recomendados por nosotros. No quedó localidad de la nación española donde el proletariado dispusiera de fuerzas asociadas que dejase de congregarse para dar a conocer a los llamados directores del país cuántas eran las fuerzas de que se disponía para conquistar las aspiraciones harto modestas y absolutamente necesarias que se formulan.

Desde que las reuniones y manifestaciones se realizaron a la fecha ha transcurrido tiempo bastante para comprender que el Gobierno aún no está dispuesto a poner atención en el proletariado que reclama en representación de un interés general del país, ni a darle satisfacción.

Los llamados a dar soluciones son quienes con su indiferencia e inactividad conducen a los trabajadores a adoptar la segunda de las medidas acordadas como expresión material de fuerza, para que se nos atienda. Son los gobernantes quienes lanzan al proletariado a la realización de lo pactado como plan de campaña el día 9 de julio pasado y en reunión de representantes de la Confederación Nacional del Trabajo y Unión General de Trabajadores, celebrada en Zaragoza.

El segundo punto que debemos preparar para su ejecución es declarar la huelga general de un día como acto de protesta.

Para cambiar impresiones, tomar acuerdos y señalar el día en que deba ser declarada la huelga general, hemos acordado que

en Madrid se reúnan los delegados de la Confederación Nacional del Trabajo y los regionales de la Unión General de Trabajadores del día 19 del corriente mes.

Para que el proletariado siga exteriorizando su fuerza y persistencia en las peticiones hechas, pedimos a todas las organizaciones obreras que el día 12 de noviembre celebren manifestaciones públicas y se invite a ellas a todos los elementos que puedan adherirse a esta campaña.

En Madrid, la manifestación se celebrará el día 19, para que sea presidida por los delegados regionales.

Vayamos todos a la manifestación propuesta para hacer entender que hay en el país una masa considerable de ciudadanos que sufren las consecuencias de una mala situación; que piden soluciones a los obligados a darlas, y que está dispuesta a poner remedio a la situación si se persiste en inactividades que son desprecios no tolerables.

Por ahora, a manifestarse el día convenido, y a preparar el ánimo para seguir cumpliendo con firmeza las demás resoluciones que se nos obligue a adoptar.

Madrid, 4 de noviembre de 1916.—Por el Comité nacional de la Unión General: VICENTE BARRIO, *secretario*; FRANCISCO L. CABBALLERO, *vicepresidente*.—Por el de la Confederación Nacional del Trabajo: FRANCISCO JORDÁN, *secretario general*; FRANCISCO SURRALLÉS, *vicesecretario*.—Por el Comité Asamblea de Valencia, SALVADOR SEGUÍ y MARTÍN BARRERA.

La emancipación de la clase trabajadora ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Comentarios

Hoy vuelve a salir nuestro semanario con tamaño más pequeño.

Las circunstancias actuales lo han querido, pues nosotros que no vivimos del favor ajeno, hemos visto aumentar los gastos de una manera espantosa.

¿Qué hacer? Dejar de publicarlo no puede ser; siguiendo aumentando gastos, imposible.

¿Qué hacemos? Reducirlo a tamaño más pequeño y así, siendo pequeño, seguir dando lecciones a los que son los culpables de nuestros males.

Aunque más pequeño no quiere decir esto que no sea como antes. Seguirá dando latigazos a quien de una manera impropia cometa injusticias y seguirá diciendo la verdad, aún a costa de arrostrar las iras del burgués.

* * *

Como verán nuestros lectores, la obra del jesuita Palau, el sindicato católico, en el cual los católicos barceloneses esperaban hacer desaparecer a los *revolucionarios* ha muerto.

Y ha muerto después de un interminable número de fracasos.

Y de no tener dinero, pues las damas católicas fueron retirando su protección a tan divina institución.

¿Sería por que olieron a algo jesuítico? Todo podría ser.....

¡Y luego dirán de nosotros!

* * *

Nuestro amigo, el Barón de Declaux ha sido procesado por haber escrito un artículo que al Sr. Fiscal le pareció ofendía al *Kaiser*.

Y le han condenado a tres meses y días.

Poco es para uno que escribe en periódicos de la izquierda y debe de estar contento de su suerte.

En tiempo de los liberales se encarcela por cualquier cosa.

Aún sin ser los autores de los artículos denunciados.

* * *

Pero esto es nuestra neutralidad. Mientras los germanófilos campan como quieren, los aliadófilos que se atreven a decir algo son encarcelados.

Los partidarios del *Kaiser* pueden insultar a los aliados y pueden hacer cualquier acto que a ellos se les antoje.

Para algo siguen al *Kaiser*, mientras que los otros, ¡ah! a los otros todo el rigor y todo el peso de la neutralidad.

* * *

En las carreras de caballos últimamente celebradas, dos caballos del Rey ganaron dos premios: uno de 3.000 pesetas y otro de mil.

Y el pueblo español mientras tanto muere de hambre y no tiene con que dar de comer a su familia.

¡Qué contrastel!

Pero así es el mundo. Para unos todo, para otros la miseria.

Obreros: Deber vuestro es el pagar este semanario, su vida es necesaria para la defensa de vuestros intereses morales y materiales.

Sobre los Inspectores de Hacienda

La pasada semana pasaron a Madrid una Comisión de Industriales y Comerciantes y el Alcalde para arreglar el asunto de los inspectores de Hacienda.

Creíamos que los comisionados iban allí para resolver el problema planteado tal cual ellos querían pero se han encontrado con un ministro distinto de los otros y han tenido que *ablandarse* y amoldarse a lo que él ha querido.

La Comisión de Palma que pasó a Madrid no supo, mejor dicho, no quiso ver el triste papel que iba a representar y de aquí que su actuación fuese tan callada, por no decir, pasara tan desapercibida.

El Gobierno no podía en manera alguna atender a lo que ellos querían. La investigación era necesaria; los industriales y comerciantes de Palma debían de pagar sus contribuciones a la Hacienda y en esta actitud ha continuado y se ha sostenido.

Que los telegramas hablen de las buenas intenciones del ministro no nos ha de sorprender; es cuestión de dar hermosura a la cuestión.

El asunto se ha resuelto. Los contribuyentes podrán darse de alta en la contribución hasta el 1.º de Diciembre, pasado este término se las tendrán que ver con los inspectores. Al fin y al cabo han encontrado un ministro que les ha hecho acatar sus órdenes y se ha mostrado, aunque condescendiente, enérgico.

No hay duda, hay que pagar y al que no pague que se le investigue y quieras no quieras que se le haga pagar sus defraudaciones.

Quisiéramos saber si el ministro o el subsecretario ha felicitado a los de la Comisión por el éxito alcanzado en su última algarada.

Podría ser muy fácil que hubiese habido algo de esto.

No lo duden los de la Comisión y todos los contribuyentes de Palma. Si la primera hubiese pasado a Madrid para protestar contra la Ley por lo elevado que se pagan las contribuciones, su éxito hubiese sido grandioso.

De toda España hubiesen acudido a protestar. De todas las provincias se hubiese protestado porque la Ley es arbitraria y contra ella protestamos todos, absolutamente todos.

Su actuación hubiese sido un completo éxito; ello es cierto por que son muchos los que sufren sus consecuencias.

Así ha sido un fracaso, por que no hay más remedio que pagar, que dar a la Hacienda lo que todos le dan.

Y esto quiere decir que las defraudaciones ya se han acabado. De ello nos alegramos.

De todas maneras ya decíamos que no llegaría la sangre al río. Conocemos a los alborotadores y de lo que son capaces.

J. R. A.

Ayer y hoy

Ofrecimiento de la Compañía ferroviaria en forma de transacción.—¡A peseta por duro!—Ellos hablarán.

Después de muchos cabildeos y conferencias para ver el medio más adecuado de no pagar además que dejó incumplidos los compromisos hechos en contrato ya de por sí extendido con pícaro artimaña, la Compañía ferroviaria Mallorquina, ha querido llegar a un arreglo con uno de los perjudicados y le ofrecía (sin dar la cara por supuesto) la sexta parte del importe total. Es decir una limosna y... que se callara.

Naturalmente, están acostumbrados a eso pero esta vez no resultó la combinación y tendrán que aflojar los mil y pico de duros que ellos con la mayor serenidad han intentado reducir a 1.000 pesetas solo.

¡No cabe mayor frescura! Pagar a peseta por duro.

En cambio han puesto el grito en el planeta Júpiter cuando los Inspectores descubrieron el chanchullo, cuando se ha visto palpablemente lo que yo repetí tantas y tantas veces. Que la Compañía Ferroviaria de esta Isla estaba fuera de la legalidad.

Hoy que todo el mundo lo ha visto hay derecho a gritar: ¡Caballeros de la SOLAPA! Sois unos tíos con más concha que un galápagos. Engañáis al Estado, a vuestros empleados, al público, a Contratistas y acabareis por salir completamente engañados, cuando la Sociedad explotadora en comandita constituida por señores que se mecen en el columpio, a fuerza de vaivenes se pegue el tremendo batacazo que se merece, porque... fijaos bien, CUADRILLEROS DE LA SANTA HERMANDAD, en lo que está sucediendo en la Alta Política y notareis que los actuadores en ella, reconocen la necesidad que va imponiéndose de hablar claro y entonces se dará el hermoso espectáculo de ver como la Posteridad redentora, señala al pueblo, la covacha donde se guarecen los ratones que son roedores de su pan y de su honra.

José Pérez

EL SINDICALISMO CATÓLICO

Desaparición de la organización de Barcelona

En Barcelona un jesuita, el padre Paláu, organizó una entidad llamada «Acción Social Popular», calcada, malamente calcada, en el sindicalismo católico que en Bélgica tantas batallas sostuvo contra el sindicalismo revolucionario y con la poderosa organización socialista, dirigida por hombres de la talla de Vandervelde, llegando al gobierno de la nación, en las actuales circunstancias extraordinarias.

Nació esta entidad con gran vigor; Casa popular, Secretariado social, Consultorio jurídico, periódico, etc., tuvo pronto. La burguesía trató de apoyar con todas sus fuerzas a la llamante organización, creyendo que con los *amarillos* podrían desbaratar las huelgas; pero viendo la inutilidad de la «Acción Social Popular», fueron retirando paulatinamente su protección a la obra del padre Paláu.

En las luchas entre el capital y el trabajo no se notaba para nada la influencia coercitiva contra los movimientos societarios; antes al contrario, algunas huelgas se desarrollaron sangrientamente por la actitud insensata de los *amarillos*.

El padre Paláu quiso intervenir en la huelga general ferroviaria de la Red Catalana, y hasta llegó a ofrecer, para hacerse con el movimiento la suma de 14.000 duros, en nombre del señor Plá y Daniel, católico a machamartillo y catalanista de los tiempos heroicos del doctor Robert.

Pero la maniobra del padre Paláu marró por completo, y lo único que hizo fué reconocer la justicia de la demanda de los ferroviarios de la Red Catalana.

La «Acción Social Popular» era ya un organismo muerto; estaba llamado a desaparecer después de fallar todos los resortes tocados por el padre Paláu.

Ni cultivando la vanidad de las damas católicas pudo el padre Paláu conseguir nada práctico; en vano decía a las esposas de nuestros burgueses: «¡Si no aconsejáis a vuestros maridos la necesidad de mantener esta institución, corréis el peligro de ver arrebatados vuestros sombreros por manos de las obreras!»

Todo ha sido inútil, y la «Acción Social Popular» ha muerto. Ha cerrado sus puertas por falta de dinero, por falta de ambiente, por sobra de fracasos.

El sindicalismo católico ha fracasado por completo en España. De Barcelona ha sido ya extirpado. Si los trabajadores conscientes no lo proponemos, los Sindicatos católicos y sus instituciones filiales serán barridos de España para siempre, haciendo así desaparecer un elemento perturbador y retardatario.

(De *El Trabajo*)

¡Esos atentados!

Dos muchachas hermosas han intentado contra su propia vida durante esta semana.

El caso que se ha registrado en esta capital no es nuevo, no son las primeras que para poner fin a sus desgracias o a sus penas ingieren el *ácido sulfúrico*; a ello ya estamos acostumbrados y casi no pasa mes que no haya un caso de éstos.

Pero los casos de esta semana, el haber intentado poner fin a su existencia estas dos muchachas, me hace pensar en ellos con mucho más detenimiento que no antes.

Los casos son distintos. Una bebe *ácido sulfúrico* a causa de sus amores contrariados; la otra, por cuestión de dinero.

Verdaderamente es de lamentar el que estos casos se registren.

Vivimos en el mundo de la mentira y del engaño. Todos nos engañamos, todos representamos la ficción.

Y por esto, por encubrir la verdad de todos nuestros actos es por lo que se llevan a efecto estos atentados.

El rigorismo de los padres sobre sus hijos, el mentido amor que a estos profesan, el egoísmo que sobre sus hijos tienen, son causas, tal vez las más grandes, suficientes para que éstos cometan estos actos, actos de los cuales disiento.

El exceso de rigor que los padres tienen sobre sus hijos trae consigo tales efectos. Por que los hijos al ver la severidad con que son tratados por los que debieran demostrarles mucho

cariño y en lugar de ser severos con ellos en actos que puedan ir equivocados hacerles ver su error, pero no con gritos y amenazas, que de nada bueno sirven, sino con el cariño paternal que tanta falta hace a los hijos.

Estos, al ver el exceso de severidad con que son tratados se vuelven tímidos con los que deberían tener franqueza y siempre tienen miedo a los padres que no saben hablarles más que en gritos y a bofetadas.

Y si las pequeñas faltas son pagadas así, ¿cómo lo serán las otras?

Ante la severidad de los padres, los hijos que faltan procuran callar su pecado por que han oído decir a sus padres que si tal hacían los matarían y ante que esto prefieren darse la muerte.

Los padres, estos son en la mayor parte los causantes, por no haber sabido hacer que sus hijos no tuvieran secretos con ellos, de que no renaese en su casa la ficción:

Hoy la falta es general.

A los hijos hay que decirles todo lo que el mundo trae consigo, hacerles partícipes de la verdad de las cosas, no teniendo secretos para ellos, que más que secretos es atentar contra sus propios hijos, por que a éstos, de tratarles así, de otra forma obrarían.

Y conste que el que escribe estas líneas mal hilvanadas, no tiene queja de sus padres, por que de pequeño los perdió, pero ha sido muy observador en estas cuestiones.

Y en cuanto al otro caso, ya es distinto. Esto es cuestión del capitalismo que nos mata y contra esto mejor es no decir nada, puesto que diariamente venimos hablando de él.

Uno y otro caso merecen tenerse en cuenta.

De no hacerlo así siempre habrá atentados como los realizados durante esta semana.

Rieretti

La U. G. de T. y La C. N. del T.

Estas dos organizaciones convocaron por segunda vez el domingo 15 de Octubre a todos los pueblos donde hubiese organización, a celebrar mitines y manifestaciones, para llevar a cabo la campaña que tratamos los primeros, en el congreso ordinario; y los segundos en la conferencia extraordinaria que celebraron en Valencia.

Esta campaña se tenía que haber llevado a cabo el 15 de Julio pero como sobrevino la huelga de ferroviarios y se suspendieron las garantías y fué lo bastante para que la ineptitud de la «cauzela» del cojo de Romanones no permitiera que dicha campaña se llevara a cabo; hoy que estamos en una vida más normal, estamos dispuestos a ir donde las circunstancias nos lo permitan, y a donde los obreros españoles se atrevan, si es que se dan cuenta una vez más de su situación que es bien penosa y miserable.

Ahora que dichas organizaciones y las necesidades se lo permitían quedaron de acuerdo para perseguir la campaña en pró del abaratamiento de las subsistencias, crisis del trabajo, amplia amnistía para los procesados por cuestiones político-sociales y delitos comunes.

Esta campaña que con tanta intensidad se está llevando a cabo por los dos organismos los cuales no han de parar hasta haber conseguido que se resuelvan esos tres puntos por ser de interés vital para los que trabajamos una jornada bárbara y en cambio nos dan un jornal tan exiguo que es imposible satisfacer las pri-

meras necesidades tal como están las primeras necesidades tal como están las primeras materias alimenticias debido al alza que han sufrido con la horrorísima tragedia mundial, (crimen de los capitalistas).

Por eso es necesario que los obreros españoles se unan una vez más, hasta haber conseguido recabar de los poderes constituidos todo lo que es justo, legal, y honroso.

Es para causar sorpresa de que hayamos ido a la unión los que patrocinamos el inter-«vencionismo» con los que acatan la «acción directa».

Pero lo más esencial es que los obreros españoles estemos todos unidos sin diferencia de matices por ser la misma causa la que nos une a todos los que vivimos de nuestro trabajo, ya sea este manual o intelectual.

Hay que ir limando asperezas a fin de que los obreros españoles no sigamos por más tiempo siendo víctimas de esta burguesía cerril que padecemos en España, que sin dignidad de hombres se adaptan a los más bajos procederes que pueden hacer incluso los animales.

No sólo para este acto que se está llevando a cabo debemos de estar unidos los elementos que integramos dichos organismos, sino que es necesario desechar errores que tanto unos como otros padecemos e ir en lo sucesivo con toda la armonía posible en todos los conflictos que se planteen entre el capital y el trabajo.

Por eso son de aplaudir todas las campañas que en si redunden en beneficio de ir a la unión de las fuerzas obreras españolas a fin de que lleguemos a alcanzar todo lo que nos es posible con nuestra fuerza dispersa en el día de hoy.

Si los obreros españoles no nos mancomunamos y seguimos por el camino que hasta la fecha venimos, seguiremos siendo víctimas del caciquismo infame y de una oligarquía cobarde y canallesca imposible de resistir democratas.

Obreros españoles, en la unión está la fuerza, ya nos lo dijo el gran Marx en su manifiesto comunista.

Y yo os exhorto desde este portavoz de la democracia, de la sinceridad, de la verdad, y la razón a que desechemos todos aquellos antagonismos que nos separaron tanto tiempo, sólo para darle vigor y fuerza a nuestro enemigo la burguesía, que es la que nos tiene en este estado de miserias y de penas.

¡Viva la unión de los explotados!

Pedro Demófilo

Conciencias individuales

En tiempos como los actuales, en donde la excitada alma colectiva de los pueblos muestra una desesperante propensión hacia la reducción sensible y la destrucción completa de las pocas y esparcidas conciencias individuales que han sobre-humanamente resistido al influjo belicoso de todo un país en masa y que, poseídos de una clara y límpida noción de las cosas, han opuesto sabiamente al razonamiento vulgar, una noble y elocuente objurgación seguida de una labor intensamente humana y de interesada, debemos mostrarnos sumamente agradecidos y aprobar, sinceramente, esfuerzos tan sublimes, pues, esas raras personalidades, cuyo fin no es otro que el de proclamar la verdad a todo trance, prescindiendo de los más rutinarios prejuicios que solamente

obstruyen el paso a las mejores ideas y que absorben o intentan aniquilar toda acción vivificadora tendiendo a la regeneración universal, a más de honrar al ideal que los incita animan vívidamente los medios de donde su labor dinamiza.

La profesión de energía moral, que según parece es propiedad exclusiva de esa grotesca e incoherente legión de ridículos optimistas que forman dentro de un país, el mayor enemigo de la nación, nunca se ha visto tan escandalizada como hoy al verse en posesión de tan pedantesca y ofuscada sensiblería.

Por encima de las mezquinas pasiones que subyugan al espíritu humano, se han incommensurablemente elevado hombres de tan vasta intuición como P. Scippel, W. Hertzok, R. Rolland, M. Harden, P. Sunday y muchos otros, los cuales han presentado elocuentemente, ante los atónitos y cotidianos profesores de energía, que infestan todos los días, con una normal propensión, la prensa de todos los países, la más acendrada y opuesta antítesis.

Más, a pesar de la solidez y de la netedad de los argumentos con que los primeros se oponen resueltamente a los últimos, es harto visible, que, hallándose disueltos y aislados y sin poder concentrar su acción hacia un mismo punto, por distintas razones, infaliblemente deben sucumbir, si aceptan la lucha, en la cual, en motorio estado de inferioridad, la contienda se haría desigual y desproporcionada y, como es de presumir, la ineludible victoria que sobre ellos sus adversarios obtendrían acabaría para anonadarlos y aplastarlos por completo, en cuya situación la noble voz de su conciencia ya no hallaría en la lejanía los vibrantes ecos de antaño. Ecos que sintetizan la mayor aprobación; la más muda admiración y el mejor asentimiento a tan laudables pruebas de insuperable psicología.

Por eso vale más que se mantengan en su tímida y frágil actitud y que, metódicamente y según las exigencias de las circunstancias se erijan—en verdaderos caracteres que ellos son—en implacables jueces, quienes, impávidamente, condonarían los delitos que impunemente cometen aquellos en manos de los cuales es confiada la dirección del progreso y de la prosperidad humana.

Lucio Carreras

Para la compañía de tranvías

Es de lamentar el que dicha compañía a la salida del Teatro Principal se burle del público.

Para cuando se acaba la función en dicho teatro hay, entre otros, un tranvía que va a Porto-Pi; pero no es así. Cuando el tranvía llega frente al Teatro Lírico se para y esperan a que en dicho teatro se termine la función.

El miércoles los que subieron frente al Teatro Principal tuvieron que esperar cerca de 25 minutos y esto no es muy favorable a la compañía.

De seguir así en lugar de adelantar se irá atrasando.

El público que paga no debe ser objeto de burlas. Si no es suficiente un tranvía que destinen dos para la salida de los teatros.

Por que pagar 5 céntimos de recargo y ser tomado por primo, ¡vamos! no hay derecho.

Lo comunicamos al Sr. Tous, el Sr. que para él 5 minutos de su reloj son 25 de todos los otros.

Crónica

¿Para qué tenemos los concejales obreros en el Municipio?

El epígrafe con el cual encabezo estas líneas, está basado en la moral de la lógica y no tiene gran mérito, pero sí importancia.

Tenemos como es sabido, concejales en el Ayuntamiento, que más bien sirven para limpiar los braseros en el invierno, para cuando llegue el Jefe del partido, calentarse los pies, y quitar las telarañas de los cajones de la caja municipal, que no para ejercer el cargo de que es su deber.

En Peñarroya hemos visto muchas y reñidas luchas sociales, en las que han tomado parte la burguesía, para ver cual partido vencer y mangonear y dirigir la manada borrequil, para sacar algo productivo en bien propio, y al fin de la jornada, Juan Pueblo ser el que paga.

Pues el objeto de este parrafito no es para aclarar esto, más adelante, en estas mismas columnas irán apareciendo los atropellos cometidos por la burguesía en esta... «Estepa la Menor.»

El escribir estas líneas es para advertir al pueblo, que existiendo concejales obreros en el Ayuntamiento, no ha sabido obligar a estos que en las sesiones del Ayuntamiento (cuando las celebra) expongan su idea en bien de éste. Vosotros, compañeros explotados, que formasteis un partido obrero, y ganasteis algo en las elecciones, porque con vuestra fé llegasteis a conquistar algo que deseábais, que era tener un compañero que defendiera los intereses del pueblo y buscar medio para su mejoración, no habeis hecho nada.

Pues yo obrero inconsciente, cojo la pluma, para con cuatro garabatos demostrar al pueblo o «Estepa la menor» que no hay obreros que luchan y velan, por su bien, obreros que luchan con valor y designen un obrero valiente, de ideas, de corazón sano, sin ser «perro faldero», y tenga la conciencia tranquila y no se haga humilde al burgués que desea conquistarlo, para ser igual que ellos «explotadores del pueblo» como varios de la Administra-

ción de consumos, y guardias municipales que han sido procesados y ejercen cargos en el municipio.

Según el vulgo uno de los concejales es un Anquises, no ha podido ingresar en el Sindicato, y (yo lo afirmo), no ha podido unirse a sus compañeros, para defenderlos en la lucha, y más estando ejerciendo el cargo de concejal por sus compañeros. Yo le digo que coja una peseta, y en unión de los que lo hicieron subir donde no sirve nada más que para mirar, vaya al Sindicato a inscribirse donde cumplirá con el deber de obrero, y luchará por sus compañeros.

Ya ves, pueblo, todo es mentira; al final de la jornada, nada. Y hace traición y se hace compañero del burgués, y del verdugo que te azota.

El día 19 de Julio de 1904 se publicó en el diario de Córdoba, que se construyera un Cementerio, que por una de las grietas, pasaban los perros y se comían los cadáveres. Hasta la fecha, nada se ha hecho.

Este año pasado para enterrar a un desgraciado, lo llevaron al cementerio, en una escalera.

Una mujer se lanzó al pozo, donde se extrae el agua para consumo de la población, y ésta tenía sus ropas sucias é infestadas; todavía no han podido limpiarlo. En fin en otro explicaré varios casos cometidos, (como ya expongo) de esta burguesía que mangonea el pueblo.

Es preciso compañeros unirse todos en las filas de la organización, para mejorar nuestra situación, y espero que los concejales sean hombres para luchar al lado de sus compañeros como deben.

Hemos de luchar por la organización con fé, con valor, para conquistar un pedazo de pan para nuestros hijos y

No hacer caso a voçingleros de nadie, ni liberales ser valientes jornaleros, y no ser como concejales que venden a sus compañeros.

M. Alvarez.

Peñarroya 3 Noviembre 1916.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

La confesión

—¿Por qué no te confiesas?—dijo el [cura—].
Y el enfermo calló por vez tercera.
—Mira que Dios tu salvación espera, y como te confieses, es segura.

Hubo una breve pausa. La voz dura del sacerdote se tornó ya fiera, y exclamó estremecido:—Considera que el infierno va a ser tu sepultura.

Se incorporó el enfermo poco á poco, y con acento entre iracundo y tierno le dijo al capellán:—Padre, ¡estoy loco!

«Ella...» murió en mis brazos este invierno...
No se pudo salvar... Pues yo tampoco...
¡Quiero volver a verla en el infierno!

Constantino Gil

De Lluchmayor

A la hora de entrar en máquina este número hemos recibido una reseña de la celebración del VII aniversario de la Juventud Socialista de Lluchmayor.

Sentimos no poderle dar cabida en este número, pero irá en el próximo.

A V I S O

Rogamos á todos los suscriptores y paqueteros procuren ponerse al corriente de pago con esta administración a la mayor brevedad posible.

EL ADMINISTRADOR

Agrupación Socialista

Por acuerdo tomado en Junta general ordinaria de 25 de Septiembre de los corrientes, el compañero Antonio M.^a Alsina queda expulsado de esta Agrupación.

El Comité

PALMA DE MALLORCA

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN } UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de Cort y en el de la calle de Cererols y en el café del Centro Obrero, Calle de Vila, 5.

EL SOCIALISTA

Este diario, órgano del Partido Socialista Español, se despacha todos los días en la Conserjería del Centro Obrero, Vila, 5.

Se admiten suscriptores para los días que deseen adquirir dicho periódico.

Se resguardarán también los números que se deseen.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Número suelto, 5 cts.—Todo el mes, recogidos en el local antedicho, 1'25 ptas.—Llevado a domicilio, un mes, 1'50 ptas.

PAGO POR ADELANTADO

Igualmente se admiten en el mencionado local, suscripciones para *Acción Socialista*, revista semanal ilustrada.—Número suelto, 0 céntimos.

“UNION PROTECTORA,”

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

Sujeta a la intervención del Estado.
Es la que dá mayores ventajas a sus asegurados.
Médico Inspector:

D. José Martí y Ventosa

Representante General por Baleares:

D. Manuel Goñi

Oficinas: SINDICATO, 85-1.º

DISPONIBLE